

Precios, Historia de los Precios y Deshonestidad Intelectual*

Ruggiero Romano

SE PUEDE PENSAR, según el reciente libro de Armando de Ramón y de José Manuel Larraín, que yo he escrito una “obra que se ha dedicado a estudiar los precios durante el período colonial chileno”¹.

He consultado la bibliografía de mis escritos² y no he encontrado nada semejante. . . . Solamente encontré un artículo de 26 páginas publicado sin notas en los *Annales* (XV, 1960), luego reeditado bajo la forma de un pequeño libro in-8^o de 48 páginas de texto más 16 páginas de notas³. En este pequeño libro, 70 líneas exactamente, son consagradas a los precios. Lo digo de nuevo: “los precios” y no “la historia de los precios”. En la página 39 decía textualmente: “. . . pero ha llegado el momento de hablar de los precios”. De *precios* y no de *Historia* de los precios. Y luego agregaba: “. . . no me propongo aquí descender a los detalles del análisis de los precios chilenos” (p. 39). Más aún, escribía dentro de una nota: “. . . pero nos proponemos volver con más detenimiento algún día” (p. 71). Desgraciadamente no he tenido la ocasión de “volver” por una serie de razones independientes a mi voluntad. Lo que no descarta mi esperanza de “algún día” . . .

¿Dónde está entonces esta famosa “obra”?

En todas las lenguas del mundo, procedimientos como los empleados por Ramón y Larraín, se llaman “bandidismo intelectual”. No se trata de una mentira más, sino de una calumnia pura y simple de dos autores (¿a propósito ¿quiénes son? ¿productos de la “nueva” historiografía chilena? Yo prefiero los viejos, cualquiera sea su posición: desde un Mario Góngora hasta Sergio Villalobos y Rolando Mellafe, todos ellos son no solamente científicos sino moralmente superiores a estos dos pequeños personajes).

Entonces —lo reitero— es falso que Ruggiero Romano “pretendió” escribir una historia de los precios.

* Traducción: Manuel Burga.